

## ESGENA XXVI.

EL REY.

O yo sueño, ó quiere el cielo,  
En fe que mi reino ampara,  
Prodigioso en sus misterios,  
Darnos este ángel de guarda.  
Conforme lo que desea  
Don Juan, que alivie me encarga  
El peso de tanto oficio....  
¿Si es él el que se distraza?  
No: su voz es diferente.  
Con llave dejó la sala;  
No supo dónde venia....  
Pues, sospechas encontradas,  
Vive Dios, que he de saberlo.  
Si es Don Juan el que me engaña,  
Y tras mi al terrero vino,  
No tendrá escritas las cartas.  
Si las hallo escritas todas,  
Contaréle lo que pasa,  
Si es digna de que se crea  
Maravilla tan extraña.

## ACTO TERCERO.

Salon de palacio.

## ESGENA PRIMERA.

DON JUAN. (Entrando por la ventana.)

Hoy me sucede todo felizmente.  
Al Rey dejó admirado, y persuadido  
Su amor ciego hasta agora, y el prudente  
Remedio de mi estado prevenido.  
Hasta en subir el muro que eminente  
El parque cerca, venturoso he sido;  
Pues escalas de amor sus verdes yedras,  
Franquean imposibles de sus piedras.  
Ya estoy dentro la cuadra en que encer-

rado,  
Creyó Fadrique que engañar podía  
El frágil sér de una mujer que ha dado  
Fe á palabras de amor, que al viento fia  
(Sientase.)

Las cartas dejó escritas mi cuidado.  
Favorecedme vos, industria mia,  
Desvaneced del Rey el gusto ciego,  
Y reducidme en paz á mi sosiego.

## ESGENA II.

EL REY. — DON JUAN.

REY.

¿Heme tardado, Don Juan?  
DON JUAN. (Levantándose.)  
Antes á tiempo has venido,  
Señor, en que he concluido  
Con tus cartas.

REY.

Pues ¿ya están  
Escritas todas?

DON JUAN.

La fecha  
Acabo ahora de poner  
En esta que puedes ver,  
De Sicilia.

REY. (Ap.)

Mi sospecha  
Se engañó. ¿Válgame el cielo!  
¿Quién aqueste hombre será?

DON JUAN. (Ap.)

¿Qué confuso el Rey está!  
REY. (Ap.)  
¿Que pueda haber en el suelo  
Quien sepa mis pensamientos!  
¿Hay cosa de mas espanto?  
¿Si es ángel? ¿si es algun santo?  
Porque los encantamientos

Nunca fuéron en favor  
De la virtud, que ha mostrado  
Quien de muerte me ha librado.

DON JUAN.

Firme estas cartas, señor,  
Vuestra Alteza, si primero  
No las gusta de leer. (Dáselas.)

REY.

La del duque quiero ver  
De Saboya. (Ap. ¿Que al terrero  
Vaya quien decirme pueda  
Lo que en mi pecho está oculto!  
Cuanto mas lo dificulto,  
Mas mi confusion se enreda.)

DON JUAN.

La del de Saboya es esta.

REY.

(Ap. Solo tiene media plana.  
Mi imaginacion fué vana.  
Alto: el cielo manifiesta  
Con esta traza el favor  
Que sus milagros me dan.)  
Hacer pretendo, Don Juan,  
Mi mayordomo mayor  
A Don Luis de Moncada.  
¿Qué os parece?

DON JUAN.

Su nobleza  
Merece que vuestra Alteza  
Con merced mas señalada  
Le honre; pero ese cargo  
Que yo hasta agora he ejercido,  
Si no lo he desmerecido....

REY.

Daros otro igual me encargo.  
Caballerizo mayor  
Seréis mio; aunque me espanto  
Que rehusando vos tanto  
De mi privanza el favor,  
Agora dificulteis  
Renunciar en vuestro amigo  
Ese oficio.

DON JUAN.

No lo digo,  
Señor, para que culpeis  
Mi ambicion; pero recelo  
La opinion que perderé  
En esta corte, si ve  
El vulgo que empieza el cielo  
A hacerme contradiccion,  
Y premiando á Don Luis,  
Mudable os arrepentís  
Del favor, que sin sazón  
Me habeis empezado á hacer;  
Porque de manera estimo  
Mi fama, que si os reprimo,  
Es no mas que por temer  
El venir de mas á menos.

REY.

Este, Don Juan, es mi gusto.

DON JUAN.

Siendo vuestro, será justo,  
Y mas honrando á los buenos.  
(Ap. Ansi le divertiré,  
Porque no piense que yo  
Fui quien por él le rogó.)

REY. (Ap.)

Aquí mi engaño se ve,  
Pues si fuera el embozado  
Don Juan, no contradijera,  
Sentido desta manera,  
Lo que el otro me ha rogado.

## ESGENA III.

LA INFANTA, LEONORA, DON LUIS,  
CALVO. — EL REY, DON JUAN.

INFANTA.

¿El cuarto querian volar  
Esta noche? ¿Hay tal traicion!

DON LUIS.

Rugero y Horacio son.

INFANTA.

Gran Señor, escarmentar  
Pudiera ya vuestra Alteza  
De traidores que algun dia,  
Si de sus engaños fia,  
Con universal tristeza  
Nos han de dejar sin rey,  
Y á mi sin hermano y vida.

REY.

¿Oh Isabela! agradecida  
Al cielo, por cuya ley  
Milagrosa no estoy muerto,  
Haced cuenta que hoy nacimos.

LEONORA.

Al instante que supimos  
El bárbaro desconcierto  
De quien pretende ser dueño  
De Nápoles con traiciones,  
Sustos y imaginaciones  
Malograron nuestro sueño.  
¿Es posible, gran Señor,  
Que sabiendo que tenéis  
Enemigos, no os guardéis?

REY.

Si es doméstico el traidor,  
¿Quién, Leonora, puede estar  
Seguro ni satisfecho?

DON JUAN.

Pues ¿qué es esto?

CALVO.

Nos han hecho  
Volatines sin pensar.  
Vive Dios, que aunque eres duque,  
Y por lo grave, pesado,  
Que estabas ya perdigado,  
Y con el polvora duque (1),  
Sentenciado á dar cabriolas  
Por esos aires de Dios,  
Pegándonos á los dos  
seis barriles á las cojas.

REY.

Don Juan, mucho al cielo debo.  
Esta noche, que os dejé  
Cerrado, determiné  
Ser galán; que en fin no es nuevo  
En reyes mozos, cansados  
De autorizadas deidades,  
Dar treguas á majestades  
Y imitar á enamorados.  
Rondar quise mi palacio,  
Y en fe de lo que os respeto,  
No os dije nada. En efecto,  
Mandé á Rugero y á Horacio  
Que me esperasen en él;  
Y cuando hallarlos creí,  
Un hombre embozado vi,  
Tan misterioso, tan fiel,  
Que mi vida le es deudora,  
Que el alma me ha penetrado.  
Secretos me ha revelado  
Tan extraños, que no ignora  
Lo que vos imagináis,  
Lo que estáis pensando todos...  
¿Por qué rodeos y modos,  
Lo que vosotros dudáis  
De aconsejarme, me dijo!  
Quién es bien que premio lleve,  
A quién de cargos releve,  
Del modo que el reino rijo....  
En fin cándome la llave  
De mi consejo de Estado  
(En fe que nuestro embozado  
Todo lo penetra y sabe),  
Me advirtió que en ella presos  
Los traidores hallaría  
De quien el de Anjou se fia;

(1) Salsa de varias especias: alusion á la pólvora.

Y en prueba de sus excesos,  
En la bóveda cercana  
A mi cuarto, seis barriles  
De pólvora; que civiles  
Venganzas! con que mi hermana  
Y yo abrasados, quedase  
Al de Anjou la posesion  
De Nápoles, si esta accion  
Es bien que entre nobles pase.  
Prometiome de volver  
Cada noche al mismo puesto  
A verme, con presupuesto  
Que jamas habia de hacer  
Diligencia en su noticia:  
Mi palabra real le di.  
Fuése; á palacio acudi  
Con mi guarda y la justicia,  
Hallé á Rugero y á Horacio  
Del modo que me advirtió:  
Su valor los encerró.  
Sacáronlos del palacio,  
Y en Casalnuovo están presos.  
A las bóvedas bajé,  
Y los barriles hallé,  
Testigos destes sucesos;  
Y con toda esta experiencia,  
No me oso determinar  
Si lo acabo de soñar,  
Si es ilusion ó evidencia.  
Vosotros podeis agora,  
Si no os asombra mi espanto,  
Juzgar si es este hombre santo,  
Si pecará quien le adora,  
Si jamas hechizo pudo  
Saber lo mas encubierto  
De un alma, ó si estoy despierto;  
Que estoy aquí, y aun lo dudo.

INFANTA.

A no haber visto la prueba  
Desa maravilla rara,  
Que os burlabades pensara.  
DON LUIS.  
La cosa es, Señor, mas nueva  
Que los hombres han oido.  
DON JUAN.  
¿Quién será? ¿Válgame Dios!  
REY.  
No tiene mucha fe en vos,  
Quien quiera que él haya sido,  
Pues que me ruega que os quites  
Muchos, Don Juan, de los cargos,  
Que con beneficios largos  
Os di, y que no os necesite  
A que tengais envidiosos.  
DON JUAN.  
Pues ¿en qué le ofendo yo?  
No es santo quien os pidió  
Contra mi, pues provechosos  
Sé yo que los santos son,  
No contrarios.

REY.

¿Qué sabeis,  
Si porque no os condenéis  
Entre tanta confusion,  
Parte del peso os alivia?

DON JUAN.

Bien puede, gran señor, ser.

REY.

La envidia junto al poder,  
Merecimientos entibia.  
Por vos, Don Luis, me ha pedido  
Que mayordomo mayor  
Os haga: de intercesor  
Valiente os habeis valido.

DON LUIS.

No sé, señor, qué me deba  
El favor que en vos me hace.

REY.

Pues de vos se satisface

## PRIVAR CONTRA SU GUSTO.

Y vuestra lealtad aprueba,  
Ese cargo ejercitad.

DON LUIS.

Bésos, gran Señor, los piés.

CALVO.

O es santo ó brujo.

REY.

Interes  
Es de estima su amistad.  
Tambien, Leonora, por vos  
El encubierto intercede,  
Y tanto conmigo puede,  
Por lo que tiene de Dios,  
Que os pienso dar un consorte  
(El me lo ha pedido ansi)  
Que sin envidiarme á mi,  
Sea el mejor de mi corte.

LEONORA.

Viniendo de vuestra mano,  
Ya yo mi ventura he visto.

CALVO. (Ap.)

El es santo, vive Cristo,  
O á lo ménos buen cristiano;  
Porque si fuera demonio,  
Sus eredos procuraran  
Que los dos se amancebaran;  
Mas no hicieran matrimonio.

REY.

Contra Don Juan solamente  
Riguroso se ha mostrado.  
El cargo que le he quitado  
Fué por él; mas aunque intente  
Ser á su favor molesto,  
Sea humano ó sea divino,  
Don Juan, no me determino  
Con él conformarme en esto.  
Sed vos mi caballerizo.

DON JUAN.

Si lo ha de contradecir....

REY.

Yo lo sabré persuadir  
Despues.

CALVO. (Ap.)

Si es santo, bien hizo;  
Que quien de ayudarme duda  
En la ayuda que he pedido  
De cámara, merecido  
Tiene que no le dé ayuda.

REY.

Diera por no haber jurado  
El no descubrirle, hermana,  
Cualquiera cosa. Mañana  
Por la noche estoy citado.  
En el terrero ha de ser,  
Debajo vuestros balcones:  
Averiguad confusiones,  
Si las dos le quereis ver,  
Y dadme licencia á mi  
Que me vaya á reposar,  
Si me dejan sosegar  
Cosas que esta noche vi. (Vase.)

## ESGENA IV.

LA INFANTA, DON JUAN, LEONORA,  
DON LUIS, CALVO.

INFANTA. (Ap. á Don Juan.)

Quien á vos os quiere mal,  
No dudo yo de que sea,  
Pues en vengarme se emplea,  
Don Juan, hombre celestial.  
Vuestro loco atrevimiento  
Que os persiga ha merecido  
Quien en vos ha conocido  
Mas lengua que entendimiento. (Vase.)

DON LUIS. (Ap. á Don Juan.)

No os debo otro tanto yo,  
Aunque mi amigo y privado,  
Don Juan, como al embozado,  
Que este cargo me alcanzó.

Ved con cuán diversa fama  
La amistad se honra en los dos,  
Pues lo que medro por vos,  
Es usurparme á mi dama. (Vase.)

LEONORA.

Corrido debeis de estar  
(O á lo ménos fuera justo)  
De que solicite el gusto  
Con que el Rey me quiere honrar  
Un hombre no conocido;  
Y que estorbando este medio,  
Impidais vos mi remedio,  
Cuando mi hermano habeis sido:  
Que no sé si os llame ansi  
Desde hoy, pues mi ventura  
Envidiais. Dios la procura,  
Y un santo ruega por mí. (Vase.)

DON JUAN. (Ap.)

De santo tengo opinion  
Con los mismos que la pierdo  
¿Hay disparate mas enredo?  
¿Quién vió canonizacion  
Semejante? ¿En fin, me afrenta  
Por alabarme, mi amigo!  
¿Con lo mismo que le obligo,  
Agravios contra mí aumenta,  
Ofendido y obligado  
Juntamente! ¿Extraño enredo!  
Basta, que hoy de todos quedo  
Pecador canonizado.

CALVO.

(Sacando un gran rollo de papeles.)

Cuenta y pago: aquí está escrito  
Todo mi recibo y gasto;  
Que pues á obligar no basto  
A Vuexcelencia, es delito  
Servir á quien no hace nada  
Por los que comen su pan.  
Catorce reales me dan  
De salario ó de soldada,  
Y uno y medio de racion;  
Siete meses se me deben,  
Cuando por rigor lo lleven,  
Y noventa y ocho son.  
(Lee.) Item, de unas maneotas  
Que compré para el melado....

DON JUAN.

¿Qué es eso, desatinado?

CALVO.

Las otras estaban rotas,  
Y el gallego fué testigo  
Que me costaron un real.  
(Lee.) Item, dos para un costal.

DON JUAN.

Basta.

CALVO. (Lee.)

Item....

DON JUAN.

Basta, digo.

CALVO. (Lee.)

De cuatro sacas de paja  
Para Don Juan mi señor....  
Digo.... Soy ruin letor.

DON JUAN.

Basta, hablador de ventaja.

CALVO.

Pues léalo Vuexcelencia,  
Y págueme; que ya tengo  
Un buen cómodo, y no vengo  
Sino por mosca y licencia.

DON JUAN.

¿Y es el cómodo?

CALVO.

Planeta.

DON JUAN.

¿Qué?

CALVO.

¿Nunca ha visto pintados  
Los planetas, asentados

Cada cual en su banqueta  
O arquilla de coche, en esos  
Lunarios perpetuos?

DON JUAN.  
¿Pues?  
CALVO.

De cierto coche frances  
Cuatro frisonos traviesos  
Tienen de estar á mi cargo,  
Y yo, porque no hagan falta,  
Sobre una arqueta muy alta,  
Con un látigo muy largo  
He de ir para gobernallos  
Donde quiera que se ofrezca,  
Con postura que parezca  
Pescador de mis caballos.

DON JUAN.  
Andad, que sois un bufon.

CALVO.  
Si yo en palacio lo fuera,  
Mas medrara y mas valiera;  
Mas peor es ser pelon.  
(Ap. Al embozado me voy  
A pedirle que esta ayuda  
Me alcance; y si dello duda,  
Planeta de un coche soy.)

Ha anochecido.

ESCENA V.

CLAVELA, DON LUIS.

CLAVELA.  
Perdóneme su privanza;  
Que él es terrible hablador.  
No porque del Rey alcanza  
El extremo del favor,  
Mar con tormenta en bonanza,  
Piense que no ha de caer;  
Pues cuando no le derribe  
La inconstancia del poder,  
Y siempre dichoso prive;  
El agravio en la mujer  
Es suficiente enemigo  
Para otro mayor castigo  
Del que le pienso hacer dar.

DON LUIS.  
Quereisle bien: no ha lugar  
Tanto rigor. Yo me obligo  
A que en viéndole aplaqueis  
Vuestro enojo; que es galan,  
Priva y manda.

CLAVELA.  
No aboneis,  
Ni aun de burlas á Don Juan.  
Pues mis agravios sabeis.  
Hombre tan desvanecido,  
Que de lo que no ha podido  
Ver el sol que tanto alcanza,  
Hace imprudente alabanza,  
Y necio os ha persuadido  
A cosas que si las viera,  
Y él amigo vuestro fuera,  
Cuando á vos no os respetara,  
Por ser noble las callara,  
O por mi no las dijera,  
Vuestra amistad ha deshecho.  
Y os manda adornar el pecho  
De un hurto que mentiroso,  
A vos os tiene celoso,  
Y á mi liviana me ha hecho! —  
Ni que le estimeis merece,  
Ni que yo no le persiga.  
¿Qué favor le desvanece?  
¿Qué rio es este? ¿qué liga,  
Que para banda os ofrece?

DON LUIS.  
¿Pues quién os ha persuadido  
A vos que él se alaba deso?

CLAVELA.  
La Infanta testigo ha sido

De que arrogante ó sin seso,  
Vió.... Mas si lo habeis sabido,  
¿Qué preguntais, Don Luis?

DON LUIS.  
(Ap. Ya caigo en esta maraña.)  
Si vos que lo sé decís,  
Y autora de tal hazaña,  
Sus verdades desmentís;  
Culpad vuestra liviandad,  
Y no su noble amistad,  
Pues sus limites pasara  
Don Juan, si no me contara  
Que le teneis voluntad.

La prenda que no os enseñó,  
Cuando los misterios vió  
Que el rio hicieron risueño,  
Cuerdo la restituyó  
A quien juzgó vuestro dueño.  
Vos le adorais, y ¿quién duda  
Que aunque yo viva celoso,  
Noble á vuestro amor no acuda,  
Porque os pague como esposo  
Deudas de veros desnuda?

CLAVELA.  
Quien correspondencias niega  
De una voluntad, que ciega  
Os quiso bien hasta aquí,  
Necio presume de sí;  
Que quien satisface, ruega.  
Mas porque os desengañeis  
Que á los dos os menosprecio,  
Ni él ni vos me mereceis:  
El, por presumido necio,  
Y vos, porque le creéis.

(Vase.)

ESCENA VI.

DON LUIS.

¿A quién tengo de dar, cielos,  
Crédito entre duda tanta?  
¿Diré que miente la Infanta?  
No. ¿Confesarán mis celos  
Que Clavela me ha engañado,  
Y que Don Juan se alabó  
De secretos que no vió,  
Loco despues de privado?  
Tampoco: que aunque lo dudo,  
No tengo dello evidencia.  
La Infanta contra él sentencia.  
¿Qué importa? Engañarse pudo.  
¿Qué sé yo si por ser ella  
La que vió Don Juan, quejosa  
De su agravio, y temerosa  
De que Don Juan atropella  
Secretos que callar manda,  
Piensa que parte me dió  
De todo, cuando advirtió  
Mi pecho adornar su banda;  
Y en fe desto, su cautela  
Volviendo por su opinion,  
Por darme satisfaccion,  
Echó la culpa á Clavela?  
Pero no; que á ser, mi amigo  
Don Juan no me respondiera  
Cuando pregunté quién era:  
«Haos de pesar si lo digo».  
Pero tambien pudo ser  
Que por no ofender respetos  
Reales, y guardar secretos  
De tan ilustre mujer,  
Con una respuesta ambigua  
De mi se desobligase,  
Aunque dudosa dejase.  
Mi fe y amistad antigua.  
La Infanta se demudó  
Cuando conoció la liga:  
Alguna causa la obliga.  
Que se alababa creyó  
Don Juan, en ofensa suya,  
De que ella la dama fué.  
Pues sin mas causa, no sé,  
Cielos, lo que desto arguya.

Si es verdad que el encubierto  
Todo cuanto quiere sabe,  
Saque esta confusa nave  
De tanto naufragio al puerto.  
A comunicarle voy  
Estas dudas. Pena mia,  
¿Tanta maraña en un día!  
¿Qué caos es este en que estoy? (Vase.)

ESCENA VII.

EL REY, DON JUAN.

REY.  
Don Juan, hoy teneis junta: brevemente  
La despachad, y dentro de media hora  
Al terrero acudid, porque presente  
Quiero que estéis, pues sus estrellas de  
El sol, de tantos cielos presidente, [ra  
Y veais este monstruo, que no ignora  
Ocultos pensamientos; que deseo  
Salir del laberinto en que me veo.

DON JUAN.  
Fuera con vos agora si no instara  
Tanto, señor, la junta; pero al punto  
Que la despache, iré.

REY.  
¿No es cosa rara  
Que sepa cuantas cosas le pregunto?  
Si la fe que le di no lo estorbara,  
Hoy feneciera tanto enredo junto:  
Forzárale esta noche á descubrirse.

DON JUAN.  
Si es santo, fácil le es el evadirse.

REY.  
Saliéramos con eso deste encanto;  
Supiéramos, en fin, no estar sujeto  
A peligros humanos; y si es santo,  
Ensalzara con cultos su respeto.

DON JUAN.  
¿Si es espíritu malo?

REY.  
No: quien tanto  
Guarda mi vida y reino, y (en efeto)  
Quien juveniles vicios me reprime,  
Con mas veneracion es bien se estime.

DON JUAN.  
Ahora, señor, antes de mucho espera  
Sacarle á vuestra Alteza desa duda:  
Yo estaré al plazo dicho en el terrero.  
A hablarle agora vuestra Alteza acuda.

REY. [llero,  
Yo os prometo, Don Juan, si es caba-  
Y por algun delito y temor duda  
Descubrirse, que tengo de estimarle  
Tanto, que al mundo asombre. Voy á  
[hablarle. (Vase.)

ESCENA VIII.

DON JUAN.

Ya no puede esta maraña  
Estar mucho tiempo oculta:  
Si della mi paz resulta,  
Ventura habrá sido extraña.  
Yo le tengo de obligar  
Primero que me declare,  
Para que mi honor repare,  
Que la mano venga á dar  
De esposo y dueño á Leonora;  
Que si por santo me tiene,  
Y á darme crédito viene,  
No es difícil, pues la adora.  
Ni es la primera mi hermana  
Que en Nápoles venturosa  
Con sus reyes se desposa:  
Sangre tiene catalana  
Y de Aragon, limpia y real  
(Que en Europa se respeta),  
Ya que no por línea reta,  
A lo ménos trasversal.

DON JUAN.  
Marco Antonio, esto es forzoso.  
No sabeis vos mi intencion.

MARCO.  
Yo, señor, aguardaré  
Lo que fuédes servido.

DON JUAN.  
Solo, Marco Antonio, os pido  
Que secreto aquesto esté.  
No sepa este desempeño,  
Ni mi rey ni otra persona.

MARCO.  
¿Digna hazaña de un Cardona,  
Que es de sus pasiones dueño!  
Por daros gusto lo admito,  
Forzando mi voluntad.

DON JUAN.  
Cartas de pago me dad  
Y en ellas su finiquito.  
Id con Dios; volved despues,  
Que el palacio sosegado  
No se altere.

MARCO. (Ap.)  
Este privado  
Honra de los demas es.

ESCENA X.

DON JUAN.

Da el Rey en engrandecerme,  
Y yo, porque sano viva,  
Con cura preservativa  
Me dispongo, antes que enferme.  
Aliviad, industria mia,  
Con esta traza cuidados;  
Que pienso que los privados  
Se mueren de apoplejia.  
Vive Dios, que no han de hallar  
Enojos y disfavores  
En mi superfluos humores,  
Y que en pié me he de curar.  
Vamos ahora al terrero:  
Que si está enfermo mi honor  
De achaques de un ciego amor,  
Curarle tambien espero.

(Vase.)  
Vista exterior de palacio. — Noche oscura.

ESCENA XI.

LA INFANTA. (A una ventana.)

Pudiera Don Juan tener  
Ventura, á saber callar;  
Mas ya perdió por hablar  
Lo que mereció por ver.  
Bien le empezaba á querer;  
Hame ofendido hablador;  
No culpe, pues, mi rigor  
Si solicito su muerte;  
Que no hay desden, si lo advierte,  
Como el que nace de amor.  
¿Si el misterioso encubierto  
Habrá al terrero llegado?  
Mal por Don Juan ha terciado,  
Y que le aborrece es cierto.  
Si es hombre, y en él advierto  
Pasiones de la venganza,  
Satisfaré mi esperanza  
Hoy por su mano homicida,  
Y si le quita la vida,  
Ocupará su privanza.

ESCENA XII.

CALVO. — LA INFANTA.

CALVO. (Para sí.)  
Pues no medro con Don Juan,  
Al encubierto me acojo.  
No hay en todo el cielo un ojo,  
Aunque infinitos le dan;

Ciegos de nubes están.  
Santo, fantasma ó quimera,  
Un pretendiente te espera;  
Si ayuda por ti se ve,  
A tu imágen colgaré  
Cuatro lacayos de cera.

ESCENA XIII.

DON JUAN. — LA INFANTA, CALVO.

DON JUAN.  
Hasta aqui me es favorable  
La noche, pues sus tinieblas,  
Apoyando mis ardidés,  
Escondieron las estrellas.  
Al Rey he desempeñado,  
Por él he dado mi hacienda;  
Pobre comencé á privar,  
Pobre fin mi dicha tenga.  
Si con Leonora se casa  
Fadrique, y mis diligencias  
Alcanzan esta ventura;  
Cuando despues quién soy sepa,  
¿Qué importará que se enoje?  
En pié mi honor permanezca,  
Y caiga yo del favor  
Que á tanta envidia molesta.

INFANTA. (Ap.)  
Este debe ser sin duda  
El que con traza tan nueva  
A Nápoles causa asombros,  
Y el Rey por santo respeta.  
Temblando de verle estoy;  
Mas ¿qué mucho que hablar tema  
Con hombre del otro mundo,  
Sola y de noche?

CALVO. (Ap.)  
Ya llega  
Nuestro crítico embozado.  
Bien dije, si su presencia  
Se mira, pues parece hombre,  
Y no hay diablos que le entiendan.

INFANTA.  
¿Ah del terrero! ¿Sois vos  
Por quien el Rey se gobierna,  
Y enigma de su privanza,  
Los corazones penetra?

DON JUAN.  
(Rebozado y disimulando la voz.)  
Yo soy quien desea servir,  
Gran señora, á vuestra Alteza,  
Y quietar los pensamientos  
Que injustamente la alteran.

INFANTA.  
(Ap. Conocióme. ¿Hay cosa igual?)  
Hasta que yo quién sois sepa,  
Perdonadme, si no os trato  
Con la justa reverencia,  
Que cosas de la otra vida  
Merecen.

DON JUAN.  
En la presencia  
De vuestra Alteza, señora,  
De cualquier suerte que sea,  
Quedo yo favorecido.

INFANTA.  
Si yo obligaros pudiera  
A una cosa.....

DON JUAN.  
Ya la sé.

INFANTA.  
¿Cómo? cuál es?

DON JUAN.  
Que os dijera  
Si soy espíritu ú hombre.

INFANTA.  
Es verdad.  
DON JUAN.  
Pues estad cierta  
Que estoy hablando con vos.

Y en la gloria.

INFANTA.  
Estando en ella  
Y aquí, santo sois sin duda.

DON JUAN.  
Yo os dejaré satisfecha,  
Si salgo con lo que intento,  
Antes que el alba amanezca.

CALVO. (Ap.)  
¡Oh santo, el mas revesado  
De cuantos puso Villegas  
Entre sus extravagantes,  
Por Calvo á Fadrique ruega!

INFANTA.  
Tambien sabréis la ocasion  
Que aquí me trujo.

DON JUAN.  
Y las penas  
Que os causan ciertos desaires  
Mal guardados de una lengua.

INFANTA.  
Decis la pura verdad.  
Castigad vos esta ofensa,  
Pues ya sé yo que no tiene  
La opinion que el Rey celebra  
Con vos.

DON JUAN.  
Sabe Don Juan poco :  
Sacóle el Rey de su esfera.  
Yo os prometo, gran señora,  
Que antes de mañana él tenga  
El castigo merecido.  
No le ha de quedar hacienda  
De estima en toda su casa ;  
Y si no estais satisfecha  
Con esto, porque lo esteis,  
Yo os ofrezco su cabeza.

CALVO. (Ap.)  
¡Oh santo degollador!  
Dudoso estoy si te crea.

INFANTA.  
Si vos, como adivinai,  
Cumplis palabras, ya quedan  
Mis deseos sosegados :  
Plegue á Dios que efeto tengan.  
Mirad que me dáis palabra  
De que cuando el alba venga  
Os tengo de conocer.

DON JUAN.  
Yo cumpliré mi promesa.

INFANTA.  
Pues adios ; que si mi hermano  
Viene, no quiero que entienda,  
Que os puse mal con Don Juan.

(Quítase de la ventana.)

DON JUAN.  
Guarda el cielo á vuestra Alteza.

CALVO. (Ap.)  
Ánimo, Calvo ; que agora  
Es tiempo de hablarle : llega.  
San Júdeas vaya conmigo,  
No el que el Juéves Santo cuelgan.

#### ESCENA XIV.

DON LUIS. — DON JUAN, CALVO

DON LUIS. (Ap.)  
Aquí está embozado un hombre.  
Si es el que por mí al Rey ruega,  
A agradecerle favores  
Quiero llegar.

CALVO. (Ap.)  
Otra audiencia  
La bendicion me ha cogido.

DON LUIS.  
¿Sois vos....? No sé si me atreva  
A daros nombre de santo.

DON JUAN.  
¡Oh Don Luís! La nobleza  
Que os ilustra premiò el Rey,  
Y puesto que yo interceda,  
Méritos vuestros lo alcanzan :  
No hay por qué se me agradezca.

DON LUIS. (Ap.)  
Conocióme : ¡extraña cosa!

DON JUAN.  
De vos tengo algunas quejas,  
Que vuestra amistad deslucen,  
Y traen confusa á su Alteza,  
Por lo que le habeis vos dicho  
Acerca de aquella prenda,  
Que hurtó Don Juan á una dama,  
Ya sabeis vos dónde. Piensa  
Que se ha alabado con vos,  
Desvanecido, ser ella

La que profanó su vista  
Con atrevida indecencia.  
No habeis tenido razon ;  
Que ni la Infanta pudiera  
Dar tal causa á su desdoro,  
Ni tampoco fué Clavela  
El sugeto deste caso.  
Don Luís, satisfacedlas,  
Y disculpad vuestro amigo,  
Pues hasta que por mí pierda  
El cargo que le han quitado,  
Sin que la lealtad se ofenda,  
Que siempre firme por él,  
Agora por vos se quebra.

DON LUIS. (Ap.)  
¿Hay prodigio semejante?  
Vive el cielo, que es profeta,  
Si no es ángel el que escucho.

CALVO. (Ap.)  
¡Bueno es que por Don Juan vuelva  
El que agora con la Infanta  
De necio le vitupera,  
De la hacienda le despoja,  
Y en estatua le degüella!  
Si vos sois ángel, par Dios  
Que teneis las unás negras,  
Y cuatro varas de cola,  
Porque los buenos no enredan.

DON LUIS.  
No me osaré disculpar  
Con vos ; porque á quien penetra  
Dese modo corazones,  
¿Quién habrá que engañar pueda?  
Una palabra me dijo  
Don Juan, ambigua, y por ella,  
Ofendiendo mi amistad,  
Imaginé ser Clavela  
La dama que vió en el bosque.

DON JUAN.  
¿Fué la que os dió por respuesta :  
«Haos de pesar si lo digo?»

DON LUIS.  
La misma. (Ap. ¡Que hasta esto sepa!)  
DON JUAN.

¿Pues no teneis en palacio  
Con la Infanta dos parientas,  
De quien pudiera pesaros  
Que desnudas Don Juan viera?

DON LUIS.  
Es verdad ; yo me engaé.  
La liga, que en banda vuelta  
Contrahice y truje al cuello,  
Fué ocasion de que creyera  
La Infanta que se alabó  
Don Juan de dichas secretas  
Porque yo bien sabeis vos  
Que no se lo dije.

DON JUAN.  
Es fuerza  
Que esté la Infanta quejosa,  
Y de Don Juan la inocencia  
Culpe por vuestra ocasion :  
Ya veis que por vuestra cuenta  
Corre el restaurar su abono.

#### ESCENA XV.

EL REY Y ACOMPAÑAMIENTO. — DICHOS  
REY. (A los del acompañamiento, que se  
retiran.)

Avisadme cuando venga  
Don Juan.

DON JUAN.  
¡Oh señor invicto!  
Mucho habeis tardado.

REY.  
Aprietan  
Mucho obligaciones reales.  
Si las que agora os confiesa  
Un rey que vive por vos,  
Nobles naturales fuerzan,  
Y sois hombre, que lo dudo,  
Dejad de tener suspensa  
Un alma, que agradeceros  
La vida y reino desea.  
Decidme quién sois ; que os juro,  
En fe de mi real promesa,  
En los reyes inviolable,  
Que aunque á mi persona mesma  
Hayais sido desleal,  
Os dé perdon, pues la deuda  
De la vida que me distes,  
Me ejecuta en que os la vuelva.  
Yo os daré premios debidos.

DON JUAN.  
Señor, la palabra vuestra  
De no descubrirme, es bien  
Que se cumpla á quien en ella  
Vive fiado y seguro.

#### ESCENA XVI.

LA INFANTA, LEONORA, CLAVELA.  
LA. — DICHOS.

INFANTA.  
Sepa, señor, vuestra Alteza  
Que buyó Don Juan de Cardona.  
(Retírase Don Juan á un lado, rebozando.)

REY.  
¿Qué decis?

CLAVELA.  
Toda su hacienda  
Hizo sacar esta noche  
De palacio ; y si á las lenguas  
Vulgares se ha de dar fe,  
Que tal vez son verdaderas,  
Hay quien dice, que al de Anjou  
Se ha ido, y que presto intenta  
Poner cerco á vuestra corte.

DON LUIS.  
Vuestra Majestad no crea  
De la lealtad de mi amigo  
Tal traicion.

LEONORA.  
Privó por fuerza :  
Si amaba, segun se afirma,  
A una dama aragonesa,  
Partirás á Zaragoza.

INFANTA.  
No es tan leal como piensa  
Vuestra Majestad Don Juan.  
(Ap. Temeroso de mi ofensa  
Se habrá ausentado esta noche.)  
Y yo, señor, estoy cierta,  
Que el conde de Anjou le obliga  
A que os haga por él guerra.

REY.  
¡Válgame el cielo! ¿Don Juan...?  
No es posible que tal crea.  
Miente el vulgo, mienten todos,  
Y miente la verdad mesma,  
Si á Don Juan de infiel acusa.

#### ESCENA XVII.

UN PAJE. — DICHOS.

PAJE.  
Don Juan para vuestra Alteza  
Dejó este papel escrito,  
Que hallé solo en una mesa.

REY.  
Traigan luces. ¿Qué es aquesto,  
Noche de confusion llena?  
(Sacan hachas.)

¿Don Juan traidor? No es posible.  
Alumbrad. Esta es su letra.  
(Lee.) Millon y medio debian  
El real patrimonio y rentas,  
Gran señor, cuando á privar  
Comencé con vuestra Alteza.  
Los Estados que me dió,  
Desempeñadas sus deudas  
Por estar en mi violentos,  
Se vuelven á su cabeza.  
Si cayere de tu gracia,  
Que es preciso, todos sepan  
Que antes que él Rey se la quite,  
Don Juan le ha dado su hacienda.

REY.  
¡Notable entereza de hombre!  
Fuése, en fin.

INFANTA.  
Y para prueba  
De que se pasa al de Anjou,  
Vuestra Majestad advierta  
Que le hace restitution  
De sus bienes, porque pueda  
Decir que nada le debe.

CLAVELA.  
Esto es, señor, cosa cierta.

REY.  
Mucho aprietan los indicios ;  
Mas mienten, por mas que aprietan.  
Vos, misterioso embozado,  
Dad luz á tantas tinieblas.

DON JUAN.  
Cuando la reputacion  
Corré riesgo, en su defensa  
La vida ha de aventurarse :  
Fin aquí mi ficcion tenga.

(Descubriéndose.)  
Yo soy Don Juan de Cardona.  
CALVO. (Ap.)  
¡Mamao! Miren cuál se quedan  
La Clavelita y la Infanta,  
Testigas falsas y feas.

REY.  
¿Hay suceso que á este iguale?  
¿Que tenga en vos tanta fuerza  
El temor de mi privanza,  
Que á locuras como esta  
Os obligue!

DON JUAN.  
Gran señor,  
Sea locura ó sea prudencia,  
El juicio ha de costarme  
El ser privado por fuerza.  
Solamente he granjeado  
Enemigos que desean  
Mi muerte como la Infanta,  
Mi agravio como Clavela.  
Hacedme tanta merced  
Que yo á mi quietud me vuelva ;  
Ansi prolongados siglos  
El mundo os llame su César.

REY.  
Don Juan, si haceros favores  
Juzgais á agravios, la ofensa  
Que hoy haceis á mi constancia,  
Asegurándos se venga.  
La mano mi hermana os dé ;  
Que yo con la hermana vuestra  
Desposándome, aseguro  
Vuestra privanza molesta.  
Ansi no podréis caer.

DON JUAN.  
Gran señor, desa manera,  
A pesar de la fortuna,  
Montes piso, que no ruedas.  
(A la Infanta.)

Vos, señora, que culpastes,  
Mal informada, mi lengua,  
Premialda por muda agora,  
Que jamas en vuestra ofensa  
Habló palabra : Don Luís  
Testigo fiel desto sea,  
Y porque el Rey desto gusta,  
Esposa suya Clavela.

CALVO.  
Y á mí ; que me papen duelos!

DON JUAN.  
Tú, Calvo, eres de su Alteza  
Palafrenero mayor.

CALVO.  
Vivas, pues me empalafrenas,  
Mas que un catalan agravios.

DON JUAN.  
El privado fui por fuerza ;  
Mas ya lo seré con gusto,  
Si os le ha dado esta comedia.